La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía i anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas–la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XII NUMERO 118 — *LIMA, NOVIEMBRE DE 1.923* — *PRECIO 5 CTVS.*

DICTADURA BURGUESA

La prisión y destierro del Rector de la "Universidad Popular González Prada"

Dictadura burguesa y no otra cosa es para nosotros el régimen político imperante en las flamantes y tan decantadas *democracias* actuales del mundo, ya sean éstas republicanas o monárquicas, ya se llamen Suiza, Estados Unidos o Inglaterra—donde, nos dicen, los gobiernos son más o menos liberales—o Francia, Italia y España—donde los gobiernos son abiertamente reaccionarios y dictatoriales.

Desde que la democracia—burguesa—fue establecida en el mundo, por la Revolución Francesa, con el consiguiente derrocamiento de la aristocracia o gobierno de los nobles, los pueblos han gemido y siguen gimiendo hoy mismo bajo la prepotencia de un sistema perverso y criminal cual es el autoritario o estatal—basado siempre en la fuerza y la farsa, unas veces solapadas, otras desenmascaradas, jamás en el derecho y la justicia verdaderas.

Los que ven las cosas sólo por la superficie y las juzgan sólo por las apariencias, (excluimos de antemano a los pícaros, que por su conveniencia están obligados a mentir y engañar), pueden pensar y objetarnos que el régimen de las democracias burguesas actuales en los Estados modernos no es realmente *dictadura* en el sentido estrecho de la palabra, reservando esta aplicación sólo a los gobiernos abiertamente violentos y opresores, como, por ejemplo, el del despreciable traidor y exrevolucionario Mussolini en Italia y el del troglodita galonado Primo de Rivera en España. Pero, penetrando en el fondo mismo de las instituciones burguesas imperantes, se encuentra que son dictadura tanto el gobierno más o menos liberal de Suiza, Estados Unidos e Inglaterra, como el más o menos conservador y reaccionario de Francia, Italia y España. Unicamente se distinguen, unos y otros, en el grado o intensidad con que actúan y se manifiestan.

Si, pues, la democracia no es sino el gobierno del pueblo por la nefasta casta sucesora de la aristocracia, o sea la burguesía, y su acción la misma en todos los países tanto de la vieja Europa como de la joven América: la dictadura de clase no puede dejar de ser en ningún Estado. Ee así que las flamantes repúblicas mesocráticas de América, señaladamente las de procedencia española, han sido y lo son hoy mismo, simples repartimientos o dominios territorriales, feudos, donde la dictadura de una pandilla de opresores y explotadores unas veces o de un García Moreno y Merino otras, ha sido permanente. Porque eso del «gobierno del pueblo por el pueblo mismo»—cosa que jamás ha existido ni existirá—no pasa de una solemne y grosera mentira con que las castas dominantes adormecen y engañan a los pueblos para oprimirlos más y mejor, indefinidamente. ¿Quién no lo sabe?

Y es natural y lógico—eso lo sabemos bien nosotros—que un estado de cosas semejante se trate de defender a todo precio, no importa aún ahogando en mares y ríos de sangre todo movimiento emancipador y liberatriz, toda acción sea individual o social que rompa los moldes viejos, atente contra los derechos adquiridos o intereses creados e impulse a los pueblos y a la Humanidad hacia un estado de cosas nuevo y superior, más justo y humano.. Es la eterna lucha entre lo que es y lo que quiere ser, entre el Pasado maldito y criminal y el Porvenir soñado y esplendente, o expresándonos sintéticamente entre el *proletariado* y la *burguesía*—que representan las fuerzas contrarias, irreductiblemente antagónicas por infinitas razones, y en guerra sin cuartel.

Pero, pese a represiones y masacres criminales de los gobiernos estúpidos y bárbaros de la democracia burguesa, los pueblos sabrán emanciparse del yugo que hoy les hace sufrir como una montaña de plomo encima, rompiendo, en un futuro próximo o lejano, todas las viles coyundas de los opresores y explotadores. La Humanidad no se ha petrificado ni en la esclavitud antigua, ni en la servidumbre medioeval, y, del mismo modo, no se perpetuará en el asalariado moderno, digan lo que digan reaccionarios encanallados y traidores vendidos al enemigo. El progreso consiste precisamente en eso: en la evolución incesante e indefectible de los seres y de las cosas—de un estado inferior y pésimo a otro superior y óptimo, de un orden de cosas bajo e imperfecto a otro elevado y perfecto. Y solamente los idiotas, por su incomprensión, los malvados, por su depravación, y los pícaros, por su conveniencia, pueden impedir el natural e inevitable advenimiento de una era de mayor y verdadero bienestar y libertad tanto para el individuo como para la sociedad, era posible únicamento con el establecimiento nó de la «democracia proletaria» (que resulta ser otra mentira, por mucho que los partidos sociales que lo preconizan como una panacea para los dolores humanos sean sinceros y bien intencionados) sino de la «acracia».

Para nosotros, pues, las actuales democracias son dictaduras más o menos francas o hipócritas. Y no nos estraña de ningún modo que los gobiernos burgueses procedan como proceden: atropellando, conculcando, violando brutalmente no ya los derechos inmanentes del hombre sino ¡qué sarcarmo! la Constitución y las leyes de que ellos mismos se jactan canallescamente ser sus primeros y fieles observadores.. El viejo sistema burgués está en sus últimos estertores, se hundirá pronto o después, poco importa, pero se hundirá al fin como todos los sistemas viejos basados en el error y la mentira, en la injusticia y la maldad, en la fuerza y el crimen; y en sus últimas manotadas de moribundo, no se detiene ante ningún atentado brutal contra la razón, la justicia y la libertad. Estos son los hechos que día por día registra la Historia en el mundo entero.

La democracia del Perú no podía ser una excepción en la universal debacle y, una de las manotadas del Centauro estatal de la burguesía criolla ha caído últimamente sobre el Rector de la «Universidad Popular González Prada»: el universitario Víctor Raúl Haya de la Torre. El zarpazo de la bestia homicida le ha cogido entre sus garras felinas y le ha arrojado fuera del país. De nada han servido las protestas unánimes y solidarias de la juventud libre y los obreros concientes, y toda gestión que se hiciera por su libertad ha sido infructuosa. Esto comprueba pues, una vez más y nos habla bien claro, que las ilusorias «garantías individuales» consignadas en ese grotesco libraco llamado Constitución no son más que letra muerta cuando se quiere befar y guillotinar el derecho y la libertad de los hombres.

De todos es conocida en Lima y el Perú entero la labor educativa y doctrinaria de Haya de la Torre, encaminada única y exclusivamente a educar y culturar al pueblo mediante la organización y difusión de las Universidades Populares. Y sin embargo, se le ha acusado de «conspirador político»: a un hombre que detesta ferozmente ese excremento criollo que justamente ha dado en llamarse política nacional o perulera. Esta simple acusación gratuita y canallesca, ha bastado para apresarlo y desterrarlo. Y para justificar sus atropellos, los centauros del poder afirman que a Haya de la Torre se le ha encontrado una «carta» que comprueba sus relaciones políticas con los políticos subversivos: este es el famoso «documento fehaciente». Sabiendo cómo se fraguan estos inefables o infames documentos cuando se quiere atropellar a uno que no rastrea en las pesebreras oficiales, uno se da cuenta de dónde proceden las prisiones y destierros, y además, es inútil pensar en una acción vindicatoria.

Hoy por hoy el medio expeditivo y favorito de los gobiernos peruleros es suponerle por la sola intriga o chismografía de los palaciegos—al que no los adula ni les sirve de cómplice en sus farsas y latrocinios–es suponerle conspirador, y luego se le apresa y encarcela o se le destierra. Acto seguido se le fraguan «documentos fehacientes», cartas, telegramas, hasta armas de fuego, y el atropello está consumado. Esto pasa hoy, esto sucederá siempre; con periodistas, escritores y profesores, hasta con simples ciudadanos independientes y amigos del pueblo que no invernan en las pesebreras oficiales.

¿De qué sirven esas decantadas «garantías individuales» tan pomposa o grotescamente consignadas en la Constitución? ¿de qué, si basta la intriga de cualquier canallá de la jauría cortesana para privar a uno de sus derechos, de su libertad, hasta de su vida ?Muy imbéciles son quienes creen todavía. ante la elocuencia incontrovertible de los hechos, en esas viles patrañas de las «garantías individuales», libertades públicas, derechos ciudadanos, etc., que, muy frescamente y como un gran lujo de la democracia nos predican los menguados y bandidos de la burguesía. ¡Mentira tódo, farsa asquerosa cuánto de excelencias democráticas rumian los burgueses y sus áulicos. ¡La verdad desnuda e irrefragable es la «dictadura» de clase imperante hoy en todos los rincones del mundo.

Asistimos, pues, al recrudecimiento de todas las reacciones ultraconservadoras, a la floración de la democracia política: la dictadura burguesa; Italia y España han dado el ejemplo, y en estas republiquillas semiasiáticas y semiafricanas las castas criollas descendientes de esos bandoleros o aventureros españoles que hace un siglo hicieron su razzia por estas tierras—comienzan a manotear persiguiendo con furia salvaje o clerical a los heraldos del Porvenir, a los visionarios de la Tierra Prometida.

Y mientras el amigo y el camarada, el heroico Rector de la Universidad Popular González Prada peregrina por otras playas, más hospitalarias y progresivas tal vez, nosotros exhortamos a sus compañeros tanto de la Federación de Estudiantes como del profesorado de la U. P. G. P., a que continúen la labor doctrinaria y educativa que él haya iniciado en el Perú, llevando a las masas obreras y populares el rico presente del Ideal salvador cual es la reivindicación proletaria y la emancipación humana, Ideal pregonado por su pleclaro Maestro: González Prada.

Noviembre——1923.

****

No se cual será mi suerte, ni me interesa pensar en ella. Cuido si de ratificar en estos interesantes momentos de mi vida, la afirmación de mi credo renovador e idealista, ageno y muy lejos de la podredumbre política nacional.

San Lorenzo, 4 de octubre de 1923.

V. R, Haya de la Torre.

****

Los anarquistas y el movimiento obrero

Abundantes pruebas de esta degeneración del movimiento obrero existen en Amèrica, en Inglaterra, en Francia, en Alemania y también en Italia con la Confederación General del Trabajo. Y ha sucedido siempre que las organizaciones obreras, surgidas por obra de hombres animados de una ferviente aspiración al bienestar común y plenos de espíritu de sacrificio y por lo tanto netameute revolucionarios, a medida que se han vuelto fuertes, han degenerado porque se ha desarrollado en ellas el espíritu de cuerpo, los intereses específicos de la organización han sido antepuestos a los intereses generales, las pequeñas ventajas inmediatas obtenidas han sido preferidas a las grandes conquistas futuras que, entretanto, exigen luchas y sacrificios.

Esto se explica facilmente. Una organización obrera no puede estar compuesta solamente por obreros intelectualmente y moralmente emancipados que tienen ún programa ideal y luchan por su triunfo. En tal caso ella sería un duplicado de varias agrupaciones políticas y resultaría inútil, ya sea contra los patrones, ya sea como medio de propaganda.

Cada organización obrera hace llamados a la masa y busca de enrolar en su seno cuanta más gente le sea posible. Para esto es necesario mantenerse en un terreno de generalidades y hacer llamado sobre todo a los intereses inmediatos de los trabajadores: pedir las mejoras posibles hoy, no sobrepasar de mucho el nivel de las aspiraciones presentes entre las varias corporaciones en las diversas localidades, tratar con los patronos y la autoridad, hacer en resumidas cuentas, obra de reformistas.

Y el reformismo es un pozo en cuyo fondo existen toda clase de intrigas y de traiciones.

Afortunadamente hay hombres conscientes del peligro y siempre en guardia, hay masa de espíritu rebelde y generoso que desdeñan las pequeñas mejoras y están prontas para la lucha final, pero el peligro existe y para evitarlo es necesario que en medio y por encima de las organizaciones obreras haya el movimiento político. la agrupación idealista para la cual la revolución social (anárquica por lo que a nosotros concierne) sea el fin y todo lo restante nada más que un medio. Y entonces, para nosotros, las desconfianzas y rivalidades entre las distintas organizaciones parécenos cosa de importancia secundaria. Favorezcamos las organizaciones que más se acercan a nosotros, combatámos las que traicionan, según nosotros, la causa de la revolución, pero también sostengamos la necesidad de que los compañeros traten de infiltrarse por todas partes llevando nuestra propaganda y el espíritu nuestro.

Las masas son, más o menos, las mismas en cualquier organización que se encuentren y aquellas que están fuera de toda organización no son siempre las menas avanzadas.

Deber nuestro es trabajar en las masas, en todas las masas. Y sobre todo deber nuestro es ser siempre nosotros mismos: anarquistas y revolucionarios.

Enrique Malatasta.

EN UNA PROCESION

Con el anda del *Señor de los milagros*,
van a cuestas rezadores y granujas;
sudorosos, jadeantes y rendidos,
van apenas, con un paso de tortuga.

En las blancas espirales del incienso,
como nave en los girones de la bruma,
da la efigie magestuosas cabezadas,
entre salmos de melífica dulzura.

Mas, de pronto, recrudecen y desbordan
las rebeldes marejadas de la turba:
pega el anda tempestuosos cabeceos,
amenaza desplomarse en la balumba.

Un devoto que vacila y desfallece
dice a voces arrancadas por la angustia:
¡una mano, compañeros, una mano!
¡este Cristo del demonio me apachurra.

M. González Prada.

LOS DOS PERROS EMBUSTEROS

Nada hay tan dañoso para los trabajadores como el creer en otra vida y confiar en la política. Religión y política son nombres distintos de un mismo engaño. Entre el cura y un políto no existe ninguguna diferencia esencial. Ambos mienten a sabiendas y de la mentira viven. Dentro de todo cura reside necesariamente un político, así como dentro de todo político se oculta por necesidad un cura. La religión; cuaquier religión, es la política de ultratumba, y la política es la religión de la vida presente. En el fondo, un mal único con dos aspectos

La religíón dice: Confía en Dios espera, sufre, resígnate, ora, ayuna, no protestes de nada, no te quejes de nada, no te insurjas por nada, porque en el Cielo alcanzarás la recompensa; pero entre tanto, vacía tu bolsillo en el mío, acátame, venérame, permite que mis célibes ministros se refocilen con tus mujeres, con tus hermanas y con tus hijas, y si se les antoja, hasta con tus hijos.

La política dice: No te impacientes, aguanta, procede con prudencia, sigue comiendo y vistiendo mal y trabajando mucho,- respeta la santa propiedad privada, ten la más ciega confianza en mis profesionales, no seas indiciplinado, no te rebeles, no sospeches de nada, no te opongas a nada, no razones por nada, respeta y sirve a todo Jefe, porque mis concejales y diputados y mis senadores construirán tu felicidad más completa; pero entre tanto, dame tu voto, paga sin la menor insubordinación las contribuciones y demás cargas públicas, trabaja paciente para los capitalistas, sométete a las autoridades y obedece todos sus mandatos, deja que tus hijos sean tan ignorantes como tú, dáselos rendidamente cuando sean mozos a la patria para que los sacrique en la guerra, y entrega también las mujeres de tu familia para que las prostituyan los que te prometen gloria celeste y parlamentarias, los que te atormentan, los que te asesinan.

¿No es eso lo que predican la religión y la política? Y si es eso, ¿no se ve bien claro que son una sola cosa, tanto en la sustancia como en el accidente? Entonces, ¿a qué seguir creyendo en las divinidades y en las leyes?

Mientras que la Humanidad no renuncie en total a esas dos ficciones, no será de cierto libre, justa, buena, bella y feliz. Una experiencia de muchos siglos lo demuestra de sobra.

J. M. Blázquez de Pedro.

LA LUCHA POR EL DERECHO

La renovación jurídica que se realiza después de la guerra, tiene como antecedente una angustiosa situación económica y es el resultado de los esfuerzes intensos y enérgicos de los trabajadores, en su lucha por el derecho.

Todo nuevo derecho se ha impuesto por la lucha, y bueno es que así sea, porque de acuerdo con nuestra naturaleza, solo se ama y se defiende con pasión, lo que se ha conquistado con esfuerzos.

Dice Lessing que si un Dios tomase en una mano todas las verdades y en la otra todas las virtudes necesarias para descubrirlas, y preguntase al hombre, cuál de ambas manos desearía que abriese, el hombre debería escoger la segunda, pues los esfuerzos necesarios para alcanzar la verdad, son más fecundos y bienhechores que la verdad misma; así con el derecho. El esfuerzo para conquistarlo es lo que enaltece. Y mucho ha andado, y mucho ha luchado la humanidad, desde el trabajo servil de la edad antigua hasta la carta Internacional incorporada al tratado de paz, donde se afirma que el trabajo del hombre ni de derecho ni de hecho debe ser asimilado a una mercancía. Y mucho deberá andar y luchar todavía para llegar al orden jurídico superior y universal quc suprima todos los privilegios y consagre todos los derechos inalienables de los hombres.

El derecho, no se desarrolla insensiblemente y sin dificultad, es mentira que nazca con tanta sencillez (como una regla gramatical) según se ha expresado por la escuela romántica del derecho que parece anhela la inmovilidad de los hombres.

El esfuerzo es necesario, a veces, hasta verter sangre. Por eso es que Yhering afirma, quizás generalizando demasiado, que el nacimiento del derecho es siempre como el del hombre, un doloroso y dificil alumbramiento; palabras que serían aplicables a la declaración del nuevo derecho en Rusia. La transformación hiere derechos existentes; están los intereses de clases enteras, dice el autor citado, identificados con el viejo derecho.

Si se pone entonces el principio del nuevo derecho, en frente del privilegio, es como si se intentara arrancar un pulpo que se adhiere a la roca. Las instituciones condenadas en principio, viven durante siglos, no es la *vie inertiae* quien la mantiene, sino la resistencia de los «intereses creados.»

El uuevo derecho para vencer, necesita la fuerza. Y es la fuerza incontrastable de las clases trabajadoras, la que apresura el ritmo del mundo y transforma las instituciones.

A. L. P.

Reflexiones sobre la democracia...

AYER

La actitud de Francia frente a ocupacion del Ruhr, para asegurar el pago de su indemnización de guerra que le corresponde como fact r destructor de la vitalidad de Alem nia, ha demostrado categóricamente a falsedad de sus afirmaciones al iniciarse la

guerra, y la impotencia de la «Democracia» para seguir sosteniendo postulados que, dentro de la organización de la tiranía de los poderes constituidos, tienda al bienestar de las colectividades, aquellas grandes masas humanas que se llaman pueblos.

Nadie, sin duda, habrá olvidado el lema de «La conquistas no da derechos», con que se escudó Francia y sus satélites para atraerse la fuerza moral (única salvadora de su derrota) que necesitaban para oponerla a la fuerza avasalladora del militarismo prusiano que los arrollaba bruscamente con la estrategia de sus generales y la maravilla de su ciencia.

Sin embargo, no obstante la promesa de defender la simiente de un principio que serviría de base para sostener la paz y la confraternidad-según ellos-en el mundo entero, ha llegado a la conclusión de finiquitar su postulado demostrando su refinado ensañamiento de tiranía y humillación que ha superado al procedimiento alemán al anexarse las provincias de Alsacia y Lorena, anexión que se llevó a cabo con el conocido simulacro de «Tratado de paz.»

Francia al ocupar violentamente el Ruhr ha procedido cobardemente como no procede nunca el más desalmado rufián. Después de humillar a su víctima, le asesta el golpe mortal. La cobardía sin límites del gobierno francés no tendrá precedentes en la Historia. Francia con su procedimiento reafirma que «La Conquista da derechos.»

HOY

Nos embarga la atención el conflicto Greco italiano. A pesar del esfuerzo desplegado por los llamados gobernantes de pueblos para concentrar la atención de sus gobernados hacia un punto distante del centro de sus maquiavelismos, han tenido la mala suerte de que muy pronto se despeje el horizonte y se observe el absurdo biombo de la sarandeada «Liga de las Naciones» Este simulacro de titiriteros, al estallar el conflicto que nos ocupa, ha caído fulminado por la veracidad de los hechos ante la impetuosa voluntad de don Benito Mussolini.

Todo sabemos el fin con que fué creada dicha «liga.» axioma q' nos rereleva de toda exposición; sabemos el bombo que ha tenido y los cuantiosos desembolsos que ella demanda, pero ante el súbito fracaso que ha tenido sería necio extendernos sobre este particular puesto que ha quedado demostrado su ineficacia. Sólo nos resta decir que Italia como miembro de la Triple Alianza, preconizaba el mismo principio que sostenían Francia e Inglaterra, principio por el cual don Benito dizque se alistó en las filas de los combatientes para repeler la audacia del imperialismo alemán.

Pues bien, terminada la contienda armada de distinta condición étnica, guerra de traición y apetitos mercantilistas, en la que pagaron con su vida millones de seres que cometieron el pecado de amar a la patria, el desdichado «principio» ha venido a tener un fin trágico: ha sido víctima de un crimen sin nombre, y una iniquidad sin límites.

Musolini exaltado al poder como dirigente de la política italiana y organizador del Fascismo, ha traicionado las aspiraciones de los creyentes que se inmolaron en los campos de batalla en aras de la caduca doctrina «democrática» sostenedora de la burguesía y exterminadora de los asalariados. Este caudillo tenebroso, envalentonado en su sillón de primer Ministro desarrolla su plan maquiavélico sin inmutarle el dictado de su conciencia ante la acusación terrible y condenatoria de los caídos en la lucha, cuyo grito estentóreo de «la victoria no da derechos», que repercuta por todos los ámbitos del planete, consuma el más inicuo atentado y el más grande crimen del siglo, ¡la ocupación de Corfú!

Italia, guíada por el apóstata del Socialismo, reafirma que «ante el poder de la fuerza, caduca el derecho».

Mujeres todas:

¿Necesitamos algo más horroroso para convencernos una vez más que las «Democracias» sólo sirven para crear tiranos y exterminar hambrientos?

Madres que adoráis a vuestros hijos; hijas que veneráis a vuestros padres; esposas que sois el complemento de la felicidad de vuestro hogar; novias que anheláis el placer de sentiros amadas, ¿permitiréis que la Humanidad continúe la senda trazada por los Vampiros del Capital, las Hienas del Militarismo y los Cuervos de la Iglesia?

¿Consentiréis nuevas hecatombes que permitan locupletar las arcas de los potentados dejando cernir el dolor la miseria y el oprobio de vuestros hogares?

Yo creo que nó. Por vuestros hijos; por vuestros padres; por vuestros esposos; por vuestros novios: ¡nó! Mil veces nó.

¡Mujeres de América y del Universo todo: rebelémonos ante tanta iniquidad; protestemos ante tanta injusticia; gritemos ante tanto oprobio! Revolucionemos el mundo y digamos que lo revolucionamos porque queremos Libertad, mucha Libertad: Libertad para ser madres; Libertad para ser hijas; Libertad para ser esposas; Libertad para ser novias, y mucha más Libertad para que nuestros seres queridos sean exclusivamente nuestros.

EXHORTACION

Avanza en tu marcha, compañero. No te detengas a escuchar la grita de los enanos del pensamiento ni las blasfemias de los hipócritas de los templos. No depongas tu actitud de rebelde ante la fuerza coercitiva de lo estatuido, ni te amilane la diatriba de los mediocres. Vive fuera de la comandita de aquellos, que formulan nuevos convencionalismos y dogmas en nombre de un ideal preconcebido. Nuestra Anarquía es una fuerza dinámica de impulsión social, es un ideal de constante ascención espiritual.

Avanza, siempre, hermano. Que los que van quedando a mitad de la jornada, te sirvan de punto de apoyo en tu marcha al Porvenir. Largo y escabroso es el camino: tú bien lo sabes. En los recodos del camino encontrarás manos, al parecer amigas, que te arrojarán los guijarros de su incapacidad; también te herirán los saetasos de la envidia. Y aquellos que no comprenden tus sentimientos de bondad, te insultarán medrosamente como a un réprobo.

No importa, compañero. Para eso es tu voluntad una fuerza consciente, y tu tesón una pica demoledora. Y con estas cualidades, como armas de combate, vencerás en la contienda. Recia es la pelea contra las reglas imperativas de la moral actual. Pero tú sabrás vencer esa tiranía, remontando tu pensamiento a las alturas del ideal y renovando tu criterio de acuerdo con la experiencia histórica y la investigación científica que busca siempre la verdad.

Sublima la delicadeza de tus sentimientos reconcentrándote en la sagrada soledad de tu reino interior y bañándote en la límpida fontana de la superación cultural. Y, si en medio del vasto laberinto social en que vegeta el conglomerado humano, te encuentras solo, sigue tu camino, imperturbable, así como los soles caminan en el mundo sideral, irradiando su luz de oro y plata.

Avanza al futuro orientando tu marcha con la brújula de nuestro ideal: la Anarquía es idea y es acción fecundantes de saludables inovaciones y de bellísimas sensaciones.

Tú has salido del redil que busca dictadores o conductores y mesías; has dejado de ser un autómata que obedece a la voz de un amo o a las combinaciones de partido; tú sabes que todo convencionalismo como todo sectarismo cerrado, esclaviza las consciencias.

Eres anarquista y, como tal, eres espiritualmente libre; te gobiernas a tí mismo y sólo obedeces a los sanos dictados de tu consciencia depurada en el crisol del Bien y del Amor.

La Anarqnía no es un credo o formulario de panaceas artificiales y engañosas, no es una nueva iglesia ni un dogma social o filosófico; es una idea progresiva de lo imperfecto a lo más perfecto, de lo injusto a lo más justo, de lo inharmónico a lo más harmónico; ella formula una ética superior que nos hace amar las causas nobles, las bellezas de la vida, la concordia entre la familia humana, pulimentando sus pasiones, desarrollando su inteligencia.

El anarquismo, no es quietud ni partido sometido a reglas disciplinarias, no se mueve dentro un círculo vicioso y estrecho: es fuerza demoledora, es acción constructiva, que se agita sin taxativas en todos los órdenes de las relaciones humanas.

El anarquista no es un creyente ni un gregario: es un convencido de la bondad de la Anarquía y su eficencia en el progreso humano; él desdeña la dádiva porque desdora, la adulación porque envilece, el aplauso porque prostituye; él procura despojarse, día a día, de las brutales pasiones que hacen bárbaro al sér humano.

La Anarquía riñe con las acciones feas, torpes y denigrantes, y el anarquista repudia el vilipendio y la villanía, el medro personal y la concupiscencia. La belleza de la Anarquía tiene que reencarnarse lo más posible en la vida del anarquista.

Piensa en todo esto, compañero, y avanza siempre, pisoteando la hipocrecía de unos y la chismografía de otros, así como la acritud de aquellos rudimentarios que no alcanzan a comprenderte.

No te desaliente el estar solo. Mejor aún. Así andarás libremente con tu ideal y tu cabeza erguida, sin contaminarte con la carroña de la masa abyecta.

Sereno, arrogante, solitario, camina siempre al Futuro. No te importe la algarabía de esa turbamulta de advenedizos y tartufos que invade nuestro campo. No esclavices tu conducta ni tu criterio a los cánones de aquellos moralizantes que hacen del Ideal un dios todopoderoso que debe tener sus santos y sus vírgenes como el vengativo dios de los cristianos.

Sé un huraño a la masa, pero trabaja por su redención, fustigando su mansednmbre y cultivando su rebeldía. Sigue tu rumbo de luchador que, si «anárquico es el pensamiento», la nueva moral también es anárquica, pues, no admite imposición de otros, ni espera la sanción agena.

Octubre——1923.

Ateneófilo.

FUERA FRAILES

¡¡ALERTA!!

Al son del tambor del escándalo llegan huyendo los siniestros hijos de la sombra.

Sus inmensas alas de murciélago baten el aire; surcan el horizonte: el espectro del mal se cierne, aviva el ojo, vá buscando presa para la garra contraída.

Pajarracos de mal agiiero, lanzan sus graznidos de despecho, algo así como un grito estrídulo, angustioso y horrible del vampiro desalojado del pecho, que reclama venas que succionar.

En los rincones de la sombra formulan su plan de ataque. Vienen a buscar guarida con la rabia del chacal que se desaloja del bosque y a quien se le roba los cachorros, con el rencor del sátiro que se le arrebata la carne de placer.

¡Guay del país donde se posen!

Tienen en el pico la sangre coagulada de las víctimas; los apetitos enconados. Sus graznidos terríficos, semejan el grito del buitre cuando divisa la carroña en putrefacción. Tienen hambre: hambre de sangre, hambre de cieno.

Y, avanzan, llegan como una nube negra cargada de rencores, preñada de maldades.

Es la infamia negra, la sotana que lleva escrita en sus pliegues la historia de millones de víctimas, que despide olores acres y penetrantes, olor de carne en descomposición, la cogulla que marca al viejo católico, lleno de lascivia puerca. El Harpagón ensotanado está a las presas con el Progreso.

Este ha levantado el manto que diez y nueve siglos cubre al *Gran Purulento*, y ha mostrado sus llagas repugnantes.

Despedazada la sotana ignominiosa, cada girón de ella ha gemido, ha contado la historia de mil crímenes, los detalles de mil infamias de los rincones de mil sacristías, ha repercutido los gritos angustiosos de la infancia desventrada, sangrando, con las vísceras despedazadas por la caricia bestial de la sotana, que se agita en la embriaguez de la lujuria como un trapo soez empapado en todo lo puerco y lo morboso. Sus hilachas pisoteadas han hablado, y cuentan los estupros, las violencias las virginidades arrancadas, despedazadas brutal y criminalmente; cuentan las orgías de los conventos, donde los Escolpios tonsurados en promiscuidades horribles se dan el beso sodomista; donde los Alcibiades encapuchados avivan la impotencia obispal; donde Onán tiene el cetro, y donde el safismo y la caricia bestial priman..

..Y como el eco de mil gritos guturales y entrecortados del cerdo de bandola que se recrea den

tro del lodo de sus asquerosidades.....

Y esa sotana maldita, enhiesta sobre un montón de estiércol, plantada en el jardín de la vida, como un fantasma horroroso para alejar cobardes, ha caído por fin bajo las garras del progreso; este la despedaza, remueve sus morbideces, le hace manar olas de pus, y sus girones melmosos vuelan así el cieno como una lluvia viscosa. Pero esos girones se rehacen, en gérmen que brota en la más baja extracción, vuelven a nueva vida.... y van a posarse a otras tierras donde el progreso dormita, donde pueden deslizarse cobijados por la sombra, y seguir manteniendo erguida la bandera negra del lodo apostólico romano.

Y esa tierra es el Perú. Y llegan aquí porque aquí somos cobardes; y graznan sobre nuestro horizonte, porque tenemos el alma amilanada, y permitimos esa invasión de parásitos sifonculados....porque no amamos la vida, y no la anhelamos libre y feliz!

¿Sabèis a què vienen? Vienen a ahogar los anhelos juveniles de nuestro pueblo; a arrebatar el centavo y el honor; a buscar la influencia fraternal del jesuita hecho gobierno, para hacer del Perú el convento del mundo, para que aquí se refugien los detritus arrojados de todas partes.

Vienen a robarnos, a mancillarnos, a esclavizarnos con la más sucia, la más abaldonante de las tiranías: la que ejerce imperio sobre el alma y el cuerpo.

Esa nube negra presagia luto para nuestra tierra.....

Quièn no se indigna? quién no se yergue? dónde están esos cobardes que no despiertan ante el peligro?

Vamos todos. La invasión es más grave de lo que parece. Formemos también nosotros, frente á la hueste gangrenosa, la hueste fuerte y luchadora que concluya con esta verguenza secular, que acabe con estos monstruos que insultan la vida!

Ea pues, á la vanguardia libertarios: á la lid simples libre-pensadores!! ¡¡A la lucha!!

Perú—1905.

J. P. Lombardozzi.

EL MOMENTO

Frente a la realidad de los últimos acontecimientos, para sofocar un imaginario complot revolucionario, que sólo ha servido a las agencias estatales para desembarazarse de todos sus enemigos, involucraron en su programa maquiavélico al Rector de la U. P. G. P. por ser este uno de los elementos de acción que descorría el velo de la ignorancia que cubría los ojos de las masas proletarias. Haya de la Torre ha sido acusado de conspirador político con el fin premeditado de restarle valor doctrinario en el seno de los ignorantes. Y siendo èstos la inmensa mayoría, han conseguido dejarlo huérfano de la solidaridad a que es acreedor por sus múltiples demostraciones de sinceridad y sacrificio que en todo momento supo poner a prueba.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos desplegados por todos los que no se dejan cojer en la red de los embrollos, para libertar al revolucionario de la conciencia proletaria—entiéndase bien—ha sido ineficaz. Haya de la Torre, el tantas veces solicitado por las organizaciones obreras para escuchar su verbo candente y lapidario, ha sido recompensado con la más negra traición y la más criminal indiferencia.

Las organizaciones obreras compuestas, en su mayoría, por individuos sin conciencia y sin ideales; por elementos que sólo aspiran a disfrutar la vida del cerdo; por hombres que sólo piensan en atrapar el mísero salario para malgastarlo en la taberna y el prostíbulo, han sido impotentes, en esta vez, para sostener incólume la libertad de pensar. Esta impotencia demuestra explícitamente que el vicio corroe las conciencias y la degeneración cunde en las masas productoras. Es la hora de la prosternación de los hombres.

Ante esta afirmación rotunda e irrefutable ¿permaneceremos indiferentes nosotras las mujeres, que sabemos de amores filiales?

¿Estamos llanas a admitir que se nos arrebate los seres más queridos por el hecho de ocuparse de la suerte de las masas ignorantes? ¿Podremos vivir confiadas en que los hombres se bastarán para restituír los derechos conculcados? Nó, mil veces nó.

Hermanas de dolor y de miseria: si queréis conservar a vuestro lado y compartir vuestro cariño con vuestros padres, hijos, esposos y prometidos, levantad la frente y mirad el horizonte. La Tierra es fecunda. Echad la semilla que ella producirá óptimos frutos.

No imitemos a los hombres que hoy han exclamado: ¡viva la *mordaza*, loor a las *cadenas*!! Desechemos los prejuicios; formémonos conciencia; eduquemos a nuestros hijos y marchemos por la senda impecable de las nuevas orientaciones proletarias. Preparémonos para dar el golpe mortal a la tiranía burguesa y reivindicar las libertades conculcadas.

Ha sonado la hora de la rebeldía femenina. Lógico es colocarnos en nuestro puesto de combate.

¡A la obra compañeras!

Octubre de 1923.

DE LA "PROTESTA"

Balance del N. 116

ENTRADAS

Venta del No. 115:— Vitarte 14.00-Callao 7.00- Venta particular 7.20-Santa Catalina 3.00-Plaza 2.50 - Siña 2.00-F. de Carrilanos 125-Aquino 110-Lévano, Cervantes, Bendezú, Vallejos 1.00 cada uno-Olivos, Borjas, Boi, Zuniga, Quispe, Paredes, J. Caicho, Bandin, V. R. Moreno, Cerpa, Gutierrez, Cano, Vera, Perez, A. J. Castillo, Cáceres, B. Núñez, Rosales, Santa María, Espino, Guzmán, Hinojosa, Alvites, Porras, Novero, Suarez, 50 cts. cada uno-Morales 40-Espinoza, Valenzuela 25 centavos cada uno-Legua, 20 cts.—Total 56.65.

A beneficio de «La Protesta», 480 escarapelas a 10 cts. cada una S. 4800.

El «Obrero Textil» 3.00-Erogación: González, 2.00-S. Ramírez, 50 cts. De Provincias: Huacho, R. J. 1.50-G. O. 1.00.

Ventas	S.	56 65
En beneficio		48 00
El «O. Textil»		3 00
Erogación		2 50
De Provincia		2 50
Superavit de la Matinée		146 85
Superavit anterior		57 04
Total Entradas	S.	316 54

SALIDAS

Impresión	S.	63 00
Por derecho de correo		6 75
Casilla de correo 2.° y 3er. trimestre		6 00
Un archivero		3 00
Pasaje y otros gastos		3 00
Franqueo		3 00
Sello para secretaría		2 00
Papel y sobres		2 00
Plumas y tinta		40
Total	S.	89 15

RESUMEN

Entradas	S.	316 54
Salidas		89 15
Superavit	S.	227 39

En el balance anterior no aparecía B. Olivos con 1 sol por error de imprenta. De las tarjetas devueltas no son dos como ha aparecido en los dos últimos números, sino cinco tarjetas. Faltan cobrar 20 escarapelas y 92 tarjetas.

El Administrador.

Del Callao

LISTA Núm. 1

Erogación voluntaria iniciada por el grupo «Libertario» a fin de adquirir periódicos de ideas e índole obrerista para su distribución gratuita en la localidad.

Pedro A. Guerrero S. 1 00-José Cristobal Castro 1 00-Guillermo Romero 50 cts.-José Cueva 30 Crisanto Salazar 50-Ernesto Carcamo 20- Plácido Espinoza 20-Emiliano Eguiluz 1 sol-Lino Santome 20 cts.-Manuel Vasquez 50-Bernardino Salinas 50-Perfecto Farías 30-Agustín Chafloque 1 sol-Palidoro Vera 50 cts.-Manuel Rivadeneira 50-Arístides Pasco 50-Esteban Espinoza 50-Bernardo Osega 1 sol-Flavio Michelot 50-Ramón Milla 50-Eduardo Morciani 50.—Total S. 11.70.

Se autorizó pagar S. 5 por 100 números de «La Protesta» y 5 para adquirir periódicos obreristas.

Queda la cantidad de S. 1.70 para el mes próximo.

P. A. Guerrero.

Callao, octubre de 1923.

EULOGIO OTAZU

El 26 de Octubre falleció este compañero, antiguo propagandista y luchador sincero y entusiasta en la época en que muy pocos eran los que difundían las ideas libertarias y echaban las bases sindicales de algunos gremios y de la Federación Obrera Regional Peruana, de la que fué- Otazú secretario general. Era esto, por los años de 1908 a 1913.

Otazú en los últimos tiempos no tenía el entusiasmo de sus años juveniles, pero no, por eso, renunció a sus ideales. Por otra parte, el cuidado de su hogar, así como la intromisión de tanto «elemento malo» en nuestras filas, le hacían permanecer alejado de la propaganda activa.

La muerte de Otazú deja una profunda tristeza en los suyos como en los que le apreciamos deveras: deja a su compañera con dos niñitos.

¿No podría organizarse una actuación de beneficio para esta familia? La solidaridad así lo requiere, compañeros.

La huelga de ferroviarios

No puede ser más hermoso este movimiento, tanto por su uniformidad y extención, cuanto por su fondo moral, tendiente a separar de sus filas, a cinco malos federados que traicionaron su anterior huelga. Además, han tenido los ferroviarios el altivo gesto de hacer público su repudio a la ley de arbitraje obligatorio, declarando que nunca les dió nada, y siempre vulneró sus derechos y anuló sus legítimas reivindicaciones.

Fuimos los primeros en combatir dicha ley. cuando se trataba de incluirla en la vigente Constitución del Estado. Desde esa fecha hasta nuestro días, son muchos los gremios que, después de dolorosa experiencia, vienen pronunciándose en contra de el arbitraje obligatorio, medio expeditivo, muy burgués, de engañar a los obreros incautos para que depongan sus actitudes rebeldes, cuyos fallos arbitrales escarnecen las justas demandas de los obreros.

No necesitamos hacer historia para comprobar nuestro acerto. El último fallo arbitral sobre la huelga de los ferroviarios nos dá la razón y viene a demostrar, una vez más, no solo lo inútil sino lo perjudicial que es a la causa reivindicatoria de los obreros, el decantado arbitraje obligatorio, pues los firmantes de dicho fallo, como muy buenos burgueses, han sancionado, mejor dicho, sólo se han limitado a suscribir la exposición del Gerente del Ferrocarril Central.

Por otra parte, los ferroviarios han incurrido en varios errores en su movimiento. La huelga es un estado de guerra, es un rompimiento de las hostilidades con el patrono, y no puede adoptarse los dos medios de lucha: el de acción directa y el de apego al oficialismo, porque se repudian y tienden a debilitar las fuerzas obreras. En la huelga no basta la unión y el dinero: precisa la inteligencia, la audacia y la astucia, siempre en acecho para lograr la oportunidad de alcanzar el triunfo de la huelga. Y cuando se tiene la solidaridad de los demás gremios y se llega a producir un paro general, los medios pacifistas y legales están demás, porque hay que tener presente, todo esfuerzo, todo sacrificio, toda acción de los obreros organizados, gastados inutilmente, por mera exposición de solidaridad, es un crimen en estos tiempos de plena tiranía de los explotadores.

«Imprenta Proletaria»